

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA
GENERAL



CONSEJO
DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/310
S/13390

13 junio 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 46 de la lista preliminar*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 13 de junio de 1979 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Kampuchea Democrática ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto, para su información, un comentario de La Voz de Kampuchea Democrática titulado "Cunden el derrotismo y el miedo en las filas de los agresores vietnamitas".

Mucho le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHAN Youran
Representante Permanente interino
de Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

Comentario de "La Voz de Kampuchea Democrática" titulado "Cunden el derrotismo y el miedo en las filas de los agresores vietnamitas"

En la escalada de su guerra de agresión bárbara y fascista, el enemigo agresor vietnamita ha enviado varias divisiones de refuerzo a Kampuchea en estos últimos meses. Su objetivo era aplastar de un solo golpe, antes de que terminara la estación seca, la lucha de nuestro pueblo y exterminar a nuestra nación. Por eso, durante toda la estación seca, especialmente en los meses de abril y mayo, nuestro heroico ejército revolucionario, nuestros heroicos guerrilleros revolucionarios y nuestro pueblo libraron constantemente un combate encarnizado contra el enemigo agresor vietnamita, apoyado a fondo por sus amos, los expansionistas soviéticos. En la actualidad, el enemigo vietnamita ha concentrado varias divisiones a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia, con miras a una nueva campaña de limpieza, de represión y de aniquilación. Con ese despliegue, el enemigo pretende, por una parte, limpiar la región fronteriza y extinguir nuestra lucha y, por la otra, fundamentalmente, exhibir sus fuerzas para impresionar al mundo, presionar a Tailandia e intimidar a los países del Asia sudoriental.

Sin embargo, durante estos cinco meses de guerra de agresión del enemigo vietnamita en Kampuchea, en particular durante sus campañas de finales de la estación seca, nuestros heroicos ejércitos revolucionarios y guerrilleros lanzaron decididos ataques en todos los campos de batalla - grandes, medianos y pequeños - y contra la retaguardia del enemigo, infligiéndole decenas de miles de bajas.

Nuestro heroico ejército revolucionario y nuestros guerrilleros han intensificado en todas partes sus actividades, atacando día y noche al enemigo vietnamita y causándole numerosas bajas. El agresor vietnamita no tiene ni un momento de respiro y vive constantemente en la inseguridad. Se halla, pues, sin aliento, desgastado y sumido en el derrotismo. Como encuentra cada día nuevas dificultades y sufre todo tipo de escaseces, sus soldados se agotan y tienen miedo de nuestra guerra revolucionaria. Al cabo de apenas unos meses, las desertiones son ya frecuentes. Unos abandonan las filas vietnamitas para buscar refugio en Tailandia, otros para volver a su país. A comienzos del mes de mayo pasado, capturamos a muchos soldados vietnamitas, muy jóvenes, en la provincia de Takeo. Esos soldados habían abandonado sus uniformes militares y sus armas y sólo vestían pantalones. Revelaron que, tras sus derrotas en la carretera nacional No. 5, 400 soldados como ellos habían desertado del ejército para volver a Viet Nam. En todos los frentes se registra un movimiento de desertión. Algunos soldados han conseguido escapar, pero otros han sido arrestados por sus jefes, que los han esposado o encadenado a sus armas para impedirles huir. También según los soldados vietnamitas que arrestamos, la moral de las tropas vietnamitas de agresión está gravemente minada, y los soldados vietnamitas sienten miedo de la guerra en Kampuchea Democrática, pues, por una parte, encuentran numerosas dificultades, ya que no tienen tiempo de comer, de dormir ni de descansar y han de combatir constantemente y derramar sangre, y, por otra parte, todos los días mueren muchos de sus compañeros.

A/34/310
S/13390
Español
Anexo
Página 2

En resumen, esta guerra les resulta mucho más difícil que las anteriores. Por lo tanto, han reflexionado: ¿Por qué causa vienen a morir al frente de agresión de Kampuchea? Lo que es peor, sus familias, sus ancianos padres, sus mujeres y sus hijos, abandonados a su suerte en Viet Nam, padecen hambre. Esos soldados no están en modo alguno seguros de poder volver a ver a sus familiares, ya sea porque éstos mueran de hambre o en su éxodo por el mar, tras haber sido expulsados por las autoridades de Hanoi, ya sea porque los propios soldados mueran en los campos de batalla de Kampuchea.

Las numerosas cartas de soldados vietnamitas a sus amigos, a sus ancianos padres y a su familia que han quedado en los campos de batalla revelan ese estado de ánimo derrotista, de miedo y de angustia de morir por una causa de agresión que aborrecen.

Todos estos datos son un índice de las dificultades insuperables que encuentra el enemigo vietnamita, tanto en el interior de su país como en el frente de agresión de Kampuchea, a pesar de que ha posido reunir varias divisiones para continuar la escalada de su guerra de agresión, llevar a cabo campañas fascistas de limpieza contra el pueblo de Kampuchea y amenazar arrogantemente a Tailandia y a los demás países del Asia sudoriental por medio del despliegue de sus fuerzas, de sus numerosas tropas y de los modernos armamentos soviéticos. Sus soldados se sumen también en el derrotismo. Cuando sólo han transcurrido cinco meses desde el comienzo de su guerra de agresión en Kampuchea, Viet Nam se ha hundido ya en esa situación. Por lo tanto, si la guerra se prolonga, el derrotismo se extenderá a todo su ejército.

Dirigimos un llamamiento a todos los soldados agresores vietnamitas para que no vengán a morir al frente de agresión de Kampuchea por la camarilla de Le Duan y Phan Van Dong. Han de volver a sus casas para mantener a sus familias, cuidar a sus ancianos padres, a sus mujeres y a sus niños, que están muriendo de hambre y se hallan constantemente sometidos a la represión de las autoridades de Hanoi o se ven forzados al éxodo.

El Gobierno de Kampuchea Democrática tiene una política humanitaria respecto de los soldados agresores vietnamitas que abandonan el ejército. Les prestará asistencia y medios para que vuelvan con sus familias.